



Sin duda, DIOS NOS AMA

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ
13 NOVIEMBRE DE 2022



Adoremos COMO DIOS QUIERE SER ADORADO Malaquías

01 - MALAQUÍAS 1:1-5

RESUMEN DEL SERMÓN

Iniciamos una nueva serie basada en el libro de Malaquías en la que vamos a aprender cómo Dios quiere ser adorado. Leamos: **Malaquías 1:1-5 Profecía de la palabra del SEÑOR a Israel por medio de Malaquías.** ² Yo os he amado—dice el SEÑOR—. Pero vosotros decís: ¿En qué nos has amado? ¿No era Esaú hermano de Jacob?—declara el SEÑOR—. Sin embargo, yo amé a Jacob, ³ y aborrecí a Esaú, e hice de sus montes desolación, y di su heredad a los chacales del desierto. ⁴ Aunque Edom dice: Hemos sido destruidos, pero volveremos y edificaremos las ruinas, el SEÑOR de los ejércitos dice así: Ellos edificarán, pero yo destruiré. Y los llamarán territorio impío y pueblo contra quien el SEÑOR está indignado para siempre. ⁵ Vuestros ojos lo verán, y vosotros diréis: Sea grandecido el SEÑOR más allá de la frontera de Israel.

El poeta contemporáneo Cajilima Marques dice en un verso: “No necesito una prueba de amor para asegurarme que me amas. Estás aquí, eres tú, y esa es la prueba más grande”. Lamentablemente cuando una persona está herida o ha sufrido por diferentes situaciones es normal que por causa del dolor sospeche o dude del amor de los demás hacia él. La pregunta que surge en esta personas es: ¿Realmente me aman? ¿Me amará mi esposa/o? ¿Me amará mi papá, pues veo que me regaña todo el tiempo?

Junto a esta duda le acompañan vicios que surgen en el alma, por ejemplo: La sospecha, malicia, rencor, la falta de perdón, y precisamente en ese estado las personas buscan que se les den pruebas o evidencias absurda de amor; pero similar al verso que acabamos de leer de Cajilima Marques, la Biblia enseña que una de las más grandes pruebas de que alguien te ame es que se mantenga fiel al compromiso adquirido contigo.

Sucede de manera similar con los cristianos, que cuando enfrentan vidas muy difíciles, crisis económicas, quebrantos de salud, falta de trabajo y demás complicaciones, pueden llegar a preguntarse ¿Dios me ama? Y es precisamente ante la falta de una clara respuesta a esa pregunta que muchas personas dudan de Dios, de sus motivos y encuentran razón para no obedecerle; pues al dudar del amor de alguien se desconfía de él o ella. Así, en el texto que estudiaremos se responde a la pregunta ¿Acaso Dios me ama? Y la respuesta de Dios es: Sí.

Por lo tanto el objetivo de este discipulado es persuadirte a que **“No dudes de que Dios te ama”** Él te dará dos razones para que no lo dudes. Antes veremos parte del contexto.

I. LA PROFECIA DE MALAQUIAS.

Malaquías 1:1: Profecía de la palabra del SEÑOR a Israel por medio de Malaquías. Malaquías fue un Profeta del cual no se sabe exactamente la fecha, sin embargo, por el lenguaje y los detalles históricos que presenta, la mayoría, lo ubican en el siglo cuarto o quinto a.C. Es decir, es contemporáneo con Nehemías. Se cree que Malaquías fue un eco de la reforma que Dios comenzó con Esdrás, por una voz para que el pueblo se mantuviera fiel al pacto.

La Palabra “Profecía” es “Oráculo” que significa “Carga”, es decir que Dios puso una carga en el profeta Malaquías para hacer una exhortación o llamado de juicio a Israel. Además, esta palabra representa el llamado de atención de una autoridad para disputar.

Es importante entender esto, porque en todo el libro de Malaquías, Dios llama a Israel a seis disputas para que volvieran a Él. Israel se encontraban resentido con Dios porque después de cien años de haber regresado del exilio; aunque ya tenían el segundo templo construido, resulta que el reino de Dios esperado por ellos no había llegado aún, pensaban que Dios les había mentado, que seguiría tardandose y que seguirán siendo esclavos de otras naciones. Por esto dudaban, se decepcionaban y no creían cuando se les predicaba que Dios vendría pronto. Comenzaron a sospechar de las motivaciones e integridad de Dios.

Lo que agravó este sentimiento, fue la época, una económicamente difícil, no había libertades al contrario sufrían abusos de derechos humanos pues permanecían bajo un control político extenuante; por eso en lugar de sentirse el pueblo especial, la niña de los ojos de Dios, en lugar de eso se sentían ignorados por Él y eso solo los llevó a resentirse y ese resentimiento los llevó a no querer escuchar ni a obedecer Su Palabra, pues sentían que Dios estaba incumpliendo la parte que le correspondía del pacto al sentirse solos y abandonados.

En general, dejaron de adorarlo como Él demanda ser adorado y esta falta de adoración a Dios comenzó a provocar en ellos muchas injusticias. Lo mismo ocurre en una casa cuando los hijos dejan de temer a papá y mamá, hay grandes disputas. Cuando el pueblo de Israel deja de adorar a Dios cómo Dios quiere ser adorado, automáticamente surgen toda clase de pecado, disputas, abusos e injusticias.

Lo interesante es que Dios no respondió de igual manera; sino que siendo fiel al pacto, Su primera gran disputa era para decirles que siempre les ha amado como Su pueblo y que no duden de ello.

El libro de Malaquías es espectacular para nosotros hoy, porque nos enseña cómo Dios quiere ser adorado y nos hace un llamado a volver a adorar a Dios como Él quiere ser adorado.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Alguna vez has dudado del amor de Dios hacia ti? ¿Cómo lo has hecho?

2. ¿Te has sentido ignorado por Dios? ¿Te has resentido con Dios porque piensas que ha tardado en cumplir Sus promesas?

II. DIOS DECLARA AMOR POR SU PUEBLO INCRÉDULO.

Su primer oráculo o llamado: **Malaquías 1:2** *Yo os he amado—dice el SEÑOR—*

¡Esto es increíble! De todo lo que un Dios Creador, Santo, Justo, que odia el pecado y que está en contra del pecador, de todo lo que podía haber dicho, Dios les dice: Te amo y yo te he amado siempre. Esto es impresionante porque aquí no está hablando cualquiera, está hablando el Creador de todo, el que aparece en Génesis 1, que habló para que las cosas sucedieran, el que liberó con plagas, el que protegió al pueblo en el desierto, ese mismo Dios les está diciendo: Te amo.

Dios en Su sabiduría sabía que esto es lo primero que un pueblo rencoroso necesitaba escuchar. Piense en sus hijos, cuando un hijo se equivoca en una familia ¿Qué necesita? ¿Necesita saber que se equivocó? No, en lugar de eso sería mejor decirle: Es cierto, has fallado, pero yo igual te amo, y te ayudaré. ¿Acaso no tendrá la confianza ese hijo de contarle lo que hizo?

Vemos a un Dios creador diciéndole a un pueblo rencoroso, siempre los he amado, eso bota barreras, es como si usted está por discutir con alguien pero primero le dice “Yo te admiro, aunque hemos discutido, te aprecio, te amo y te respeto”, es lo que Dios está haciendo con el pueblo de Israel.

Es lamentable porque en nuestros días, por ejemplo, cuando alguien nos pide un consejo normalmente comenzamos a darle soluciones, tal vez esa persona no necesita soluciones sino sentirse amado, un abrazo o simplemente que se le escuche.

Dios nos da un hermoso ejemplo al establecer por encima de todo que les ama. Solo cuando alguien se sabe amado por Dios, se sentirá atraído a volver a confiar en Él, en confesarle sus pecados, amarlo una vez más, en pedirle ayuda, regresar a Él.

Junto a mi esposa tenemos reglas para discutir con honra: No importa cuanto discutamos, siempre iniciamos diciendo “Te amo” y lo afirmamos en medio de la discusión, esto es importante por el efecto que ocasiona, porque no importa lo que hablemos, no será un problema de separación o desprecio, sino una situación que duele y hay que resolverla.

Sin embargo, cuando Dios les dice que les ama el pueblo no respondió con el mismo amor, sino con duda, dijeron:

¿En qué nos has amado? Quiero que vea el nivel de arrogancia, que al pedirle a Dios una prueba de amor están sugiriendo que Él puede mentir. Algunos tienen esta duda en su mente, tal vez no actúan con el mismo ímpetu; pero dudan del amor de Dios cuando su mirada se fija en las dificultades que tienen como familia, como la situación económica, social, laboral, escolar.

¿Cómo Dios respondió ante esta duda de sus hijos? Dios les responde mostrándoles dos evidencias que demuestran que siempre los ha amado.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué provoca en ti el recordatorio el que Dios recuerde por medio de Su Palabra que te ama? ¿Cómo reaccionas hoy al “te amo” de Dios, con asombro o con arrogancia incrédula?

III. DIOS LES RECUERDA QUE LOS ELIGIÓ INCONDICIONALMENTE PARA SALVARLOS Y CUIDARLOS.

Malaquías 1:2-3 *¿No era Esaú hermano de Jacob?—declara el SEÑOR—. Sin embargo, yo amé a Jacob,³ y aborrecí a Esaú, e hice de sus montes desolación, y di su heredad a los chacales del desierto.*

Primero: Dios quiere que se comparen con las naciones enemigas, que se pregunten porque las demás desaparecen mientras ellos permanecen, ¿Dónde están los asirios?, ¿Dónde está Babilonia, que estremecía a las naciones? Dios los lleva a pensar en los enemigos que los hacían sufrir y que ahora ya no existen. Entonces, ¿Cómo es posible que esas naciones tan fuertes ya no existieran; pero el pequeño Israel sí? La respuesta de Dios es: Porque yo los he elegido incondicionalmente para amarlos. El gran tema aquí es la elección incondicional de Dios.

Dios les va mostrar que ellos fueron elegidos incondicionalmente de entre las otras naciones no porque hubiera algo especial en ellos, sino porque Dios los eligió para amarlos (Dt. 7:6-7)

El ejemplo que Dios ocupa para hablar sobre su elección incondicional es el caso de Jacob y Esaú, ambos hijos de Isaac y Rebeca. De Esaú salieron los edomitas que cuando Babilonia se lleva al exilio a Judá, los edomitas se aliaron con Babilonia y se gozaron de la destrucción de Jerusalén, tanto que ellos participaron en la destrucción del templo. Por eso Dios les dice que vean dónde están ahora los edomitas; ¡Ya no existen!, esos que se burlaron y destruyeron Jerusalén esos fueron destruidos; pero el pueblo de Israel no. Pero, ¿Por qué? Porque Dios no los amó, sino que aborreció: *Yo amé a Jacob, y aborrecí a Esaú.*

Dios les está diciendo que ha hecho un pacto de amor igual que un matrimonio, un compromiso con ellos; pero no con las demás naciones. Por el contrario, a las demás naciones pactó aborrecerlas, incluso llama a los edomitas “*tierra impía*” y “*pueblo contra el cual Dios está enojado*”. Les cambió el nombre porque es un lenguaje de pacto.

Pero al referirse sobre Jacob dice: *Yo amé a Jacob*. La palabra "Amar" no significa solo afecto por alguien; sino un compromiso o pacto de lealtad, hacer el bien de aquel con el que se ha pactado es decir, cuando Dios dice yo amé a Jacob, lo que está diciendo es: Tengo el fiel compromiso de cumplir todo lo que yo he dicho para cuidarte y hacerte bien todos los días de tu vida.

Por el contrario sobre Esaú, dice: *Aborrecí a Esaú*. Aborrecer significa enemigo; Dios también hizo un pacto con Esaú, el pacto es que siempre va a ser Su enemigo, y en este contexto la palabra enemigo no solamente se refiere a desprecio sobre alguien; sino a un pacto de no amarlo, un pacto de no compromiso para siempre.

Para entender este pacto de no compromiso de parte de Dios para los Edomitas, piensa en tus propios compromisos, éstos determinan en qué vas invertir tiempo, dinero, esfuerzo. Por ejemplo, ¿Acaso tienes un férreo compromiso de ayudar a los ucranianos en estos momentos? ¿El compromiso de ayudar a las tribus del Amazonas? ¿Por qué no les ayudas con todas tus fuerzas y dinero si tienen grandes necesidades? La respuesta es simple, porque tu compromiso o pacto de amor no es con ellos, sino con tu familia, tu Iglesia local, y con todos aquellos con los que has establecido una relación de pacto. Ellos serán el enfoque de tu preocupación, atención y cuidado. Los hijos tienen el compromiso de honrar a sus padres y obedecerles, los padres con los hijos, los cónyuges entre ellos. Y esto es porque tienen un vínculo de amor, pacto de amor, que a su vez les obliga mutuamente a no tener ese mismo amor pactual por los demás. Si tú intentarías amar a todos por igual, eso sería perverso: Si eres un hombre casado, no puedes buscar amar a todas las mujeres por igual, solteras y casadas, tu compromiso es con una sola mujer, a ella la vas a mirar de forma diferente y tratar de manera distinta, tu esposa es tu deleite, le vas a proveer y tratarla como el vaso más frágil de todo tu hogar, es la que vas a confiar, escuchar, consolar. Igual la esposa, no puede intentar amar a todos los hombres por igual, eso sería pervertido.

Esto mismo es lo que está diciendo Dios en el texto ¿Tu quieres saber cómo Dios te ha amado a ti? Él hizo un pacto de fidelidad contigo y te va a tratar como no trata a las demás naciones. Hermano ¿Ves lo que hace Dios? Dios lleva a Israel a comparar su condición como hijos versus lo que no lo son. Dios les demuestra que los ha amado, porque a lo largo de Su historia, Él ha cuidado de Israel y no así de Sus enemigos, los hijos de Esaú, los edomitas ya no existían; pero sí el pueblo de Dios, porque Él los eligió para amarlos, cuidarlos y protegerlos.

Esta verdad en Malaquías te debe llevar a observar que una gran muestra del amor de Dios por ti, es tu elección incondicional para salvación. Dios te eligió para amarte, salvarte, santificarte, cuidarte, preservarte y llevarte con Él eternamente.

Al igual que Israel, cuando un cristiano sufre, todos experimentan en grados distintos la tentación de dudar de Dios, de Su gracia, Sus motivos, bondad y propósitos para su vida. Cuando se sufre la más grande tentación será dudar de Dios. Esto suele ser así porque algunos miden el amor de Dios en

base a la cantidad de bienes materiales que tengan o les haga falta, con base a la presencia o ausencia de problemas. A veces se duda de Dios cuando los malvados ríen, mientras que nosotros lloramos, cuando los inconversos prosperan, y nosotros no. Cuando luchamos; pero nada sale bien. Cuando intentamos, más no sucede nada y cuando aún buscando calmar el dolor solo encontramos soledad y desesperación.

En tu dolor decides venir a la Iglesia, servirle a Dios, esperando que algo suceda, sin embargo, con dudas en tu mente te parece que Dios solo guarda silencio, pareciera que a Dios no le importa tu situación, y es ahí cuando te resientes de Él; pero hermano/a... Dios hoy te dice que te ama, que siempre te ha amado. Y te lo demuestra recordándote que al igual que Jacob y Esaú, tu eras pecador, tu destino era la muerte eterna, no había oportunidad para ti, no había remedio; sin embargo, sin haber ningún mérito en tí, Dios te eligió para salvarte, perdonarte, para limpiarte, cuidarte, para redimirte eternamente, es decir, te eligió para amarte para siempre.

Este debe ser el consuelo en nuestra vida diaria en medio de las tribulaciones, es por ese pacto de amor contigo que ciertamente hoy lloras; pero con la esperanza que en la eternidad reirás. No así tus enemigos y los de Dios, que si bien hoy pueden reír; pero cuando venga Jesús por segunda vez, ahí será el llorar y crujir de dientes de ellos. Dice **Lucas 6:24-25** *Pero ¡ay de vosotros los ricos!, porque ya estáis recibiendo todo vuestro consuelo. ²⁵ ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque os lamentaréis y lloraréis.* Este es el pacto que Dios ha hecho con los que le aborrecen; pero no es el pacto de Dios contigo, un pacto de amor, por el cual Dios promete a Sus hijos que lloran: **Apocalipsis 21:4** *El enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado.*

Si lo notas, ahí dice que nuestro estado eterno será de un gozo tal que nunca más vamos a clamar a Dios, porque no habrá tristeza en tu vida nunca más. Hermano/a ¿Ves la diferencia de los pactos? Así que, no vuelvas a interpretar el amor de Dios por lo que tienes o te falta, por tus victorias o tus derrotas, por la escasez o la abundancia, mejor mira a la cruz, y observa cuán grande es el amor de Dios por ti, que ha dado Su único Hijo para tu salvación, eligiéndote para ello sin haber existido ningún mérito en tí.

En una ocasión leí una historia sobre una mujer llamada Judith que dudaba del amor de su esposo Lawrence. En un viaje visitaron una reserva de leones en Kenia. Ella sacó su teléfono para tomarse una selfie cerca de una manada de leones, su esposo le dijo que no lo hiciera, sin embargo, ella insiste. Cuando estaba por tomarse la foto los leones se acercaron y se lanzaron sobre ella; pero Lawrence corrió y se puso entre ella y los leones para salvar a su esposa. Lamentablemente el esposo murió al instante. Días después ella brindó unas declaraciones en las que dijo "Ahora sé que mi esposo me amaba". Piensa por un instante **¿Cuánto amor tuvo que tener Jesús para dar Su vida por ti, por alguien quién le odiaba a Él en ese momento?** Es un amor incondicional, un pacto de amarte para siempre.

Pues hoy Jesús, te dice lo mismo que en su momento le dijo a los Israelitas en tiempos de Malaquías, **Juan 15:9-10** *Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. ¹⁰ Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.* No dudes del amor de Dios, permanece en ese amor, y esa confianza en Él, será tu motivación más grande para servirle, adorarle, obedecerle.

Hermanos, si lo notas, el amor no es un mero sentimiento; sino toda acción que es fiel al compromiso que se ha adquirido con otra persona. Pues bien, si ves hacia atrás de tu vida verás que Dios te ha amado, y te ama.

Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué manera estás interpretando el amor de Dios por tus circunstancias: lo que tienes o te hace falta, las victorias o derrotas, la abundancia o escasez, la salud o la enfermedad?

2. ¿Cómo el recordar la relación de pacto que Dios ha hecho contigo te anima y consuela? ¿De qué manera conocer que Dios te ha elegido y tiene un compromiso contigo de amor y responsabilidad te da seguridad?

IV. DIOS LES RECUERDA SUS PROMESAS DE GLORIA FUTURA.

La segunda prueba que Dios les da de que los ama es Sus promesas de gloria futura.

Malaquías 1:5 *Vuestros ojos lo verán, y vosotros diréis: Sea engrandecido el SEÑOR más allá de la frontera de Israel.* Dios les dice algo no para ese momento sino para el futuro: Que sus ojos verán la venida del Rey y que este vencerá a todos sus enemigos. ¿Por qué Dios después de decirles que les ama, les recuerda la promesa que les ha hecho? Para que vuelvan a confiar en Él. Porque cuando el pueblo de Dios duda de Sus promesas, pierden Su temor a Dios: **Isaías 57:11b** *¿No es acaso porque he guardado silencio por mucho tiempo que no me temes?* Dios está consciente de la debilidad humana, por eso Dios les recordó a ellos y nos recuerda constantemente la Palabra a nosotros, porque al recordar Sus promesas le tememos; pues queremos obtener dicha promesa.

Eclesiastés 8:11 dice que si alguien cree que el castigo de Dios se retrasa, sentirá la confianza de pecar con libertad, por esta razón Dios dice que les va recordar una promesa futura: Que Él vendrá. Jesús también lo enseñó en **Mateo 24:48-49** *Pero si aquel siervo es malo, y dice en su corazón: "Mi señor tardará"; ⁴⁹ y empieza a golpear a sus consiervos, y come y bebe con los que se emborrachan.*

A Dios no le bastó decirle a Israel: Yo les amo, sino que les recuerda promesas que tienen un cumplimiento futuro, Dios les está demostrando que pueden confiar en Él, que sí va a cumplir. Por eso cuando pones tu esperanza en las promesas de Dios, tú temes a Dios, de la misma manera ellos vieron esta promesa cumplida en Cristo Jesús. A través del remanente verían al Rey venir a Su reino como rey y profeta. Y Él puso a Sus enemigos

bajos Sus pies en la cruz y ahora resulta que los gentiles de todas las naciones, todos los cristianos del mundo somos el Israel de Dios hoy, somos el pueblo de Dios, ahora el Israel étnico son un pueblo; pero el verdadero Israel de Dios somos nosotros los creyentes de todas las partes del mundo, somos el Israel de Dios, así que se ha cumplido esa parte, se ha inaugurado el reino; pero todavía no ha sido consumado.

Esto nos enseña mucho. Tu y yo, estamos en un periodo similar al de Israel en tiempos de Malaquías. Estamos en un tiempo entre la primera venida de Cristo y la segunda. Pero resulta que por más de dos mil años hemos estado esperando la segunda venida de Cristo, leemos en la Biblia que dijo "Pronto voy a volver" y le creemos; pero el mundo se burla de nosotros "tontos e ignorantes". Ciertamente la tentación para quién considere este tiempo una aparente "Tardanza" sería vivir sin temer a Dios. Si tu piensas que va tardar más, vas a querer pecar más; pero si supieras que Dios viene hoy, fuera diferente. Es lo que Satanás quiere, que dudes de Dios, de Sus motivos, y por tanto desconfíes en Él y te alejes sin temor de Su servicio y adoración.

Por eso Dios te exhorta a que no dudes que Él te ama; sino a que confíes en Sus promesas **2 Pedro 3:9-13** *El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento. ¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas. ¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¿qué clase de personas no debéis ser vosotros en santa conducta y en piedad, ¹² esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor! ¹³ Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia.*

No dudemos del amor de Dios, aunque no lo veamos aún, pronto vendrá Jesús, y le veremos con nuestros ojos, seremos consolados por Él, y el pecado desaparecerá y con ello nuestro dolor, angustia, miedos, tristeza y el gozo será nuestro estado eterno.

Así como es cierto que por amor Jesús murió por tí, así es cierto que por amor Él vendrá por ti. Hermano, el amor de Dios no solo te redimió; sino que te llevará a estar con Él eternamente, se consumará en las bodas contigo.

Dios te muestra dos pruebas de Su amor por tí: Jesús te salvó y te llevará con Él. Así que no dudes del amor de Dios por tí. Dios te ama, por tanto vive conforme a ese amor ¿Cómo vive alguien que sabe que lo aman? Con libertad, seguridad, fidelidad. Confiando en Su amor.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Por qué recordar que Dios cumplirá Sus promesas te lleva a temerle reverentemente?
2. ¿De qué manera saber que Cristo volverá y cumplirá Sus promesas te hace confiar más en el amor de Dios por ti?
3. ¿Cómo vivirás ahora que sabes que Dios te ama?